

“Prefiero morir de covid y no de encierro” Un análisis interpretativo de las percepciones de las personas mayores sobre los encierros.

Sande,sandra.

Cita:

Sande,sandra (2021). *“Prefiero morir de covid y no de encierro” Un análisis interpretativo de las percepciones de las personas mayores sobre los encierros. Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales de Trabajo Soc. IAPCS -UNVM, Villa María.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/primer.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm.vii.jornadas.regionales.de.trabajo.soc/121>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exNH/Fck>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Prefiero morir de *covid* y no de encierro”¹: Un análisis interpretativo de las percepciones de las personas mayores sobre los encierros.

Introducción:

La situación instalada en el país a partir de la declaración de crisis sanitaria en marzo de 2020 ha tenido consecuencias a nivel de la sociedad toda y una implicancia particular sobre las personas mayores, en tanto consignadas como cuerpos potencialmente vulnerables a la enfermedad y la muerte.

El énfasis colocado en la prevención del contagio, en el cuidado biológico y sanitario. El saber médico, planteado como biopolítica subsumió la enfermedad física en el potencial riesgo ante el virus, como respuesta unificadora de una población absolutamente diversa, que no contempló las voces de las personas implicadas, ni escuchó sus demandas.

La propuesta de esta ponencia es dar cuenta de la sistematización de cinco monografías de grado para la obtención del título de Trabajador social en la licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (UdelaR). Los trabajos compulsados tienen como objeto de estudio las diferentes vivencias sobre lo que significó transcurrir 16 meses con restricciones en la movilidad, producto, entre otras cosas, de la consigna de quedarse en casa sobre todo dirigida a la población vieja.

Se pretende analizar el sentido de los patrones institucionalizados de significación advertidos desde una dimensión discursiva en las interpretaciones de las tesis frente a las respuestas de viejas y viejos con respecto a sus vivencias durante la pandemia en los años 2020 y 2021.

A la vez se intentará identificar cuáles fueron las prácticas sociales que se construyeron en torno a las vejez y las interpretaciones específicas de quienes fueron objeto de ellas.

¹ Frase tomada del discurso de una integrante de la Red de Adultos Mayores en un encuentro realizado desde la Udelar para problematizar el tema de la pandemia.

Propuesta y presupuestos

Para la obtención del título de trabajador social otorgado por la a Udelar es requisito la presentación de una monografía final, la que completa los créditos de la formación. La carrera abarca 4 años y, cuenta con un primer año que constituye el Ciclo Inicial que otorga 120 créditos luego 3 años de ciclo avanzado que otorga 240 créditos para completar los 360 créditos que exige la carrera, de acuerdo al Plan de Estudios 2009 vigente.

En el marco del desarrollo de tutorías a las y los estudiantes que realizan sus trabajos finales en este periodo, se constata el interés de enmarcar sus investigaciones en temáticas que vinculan la vejez y envejecimiento con la temática de la pandemia. A partir de esto, durante el periodo de acompañamiento, en los intercambios se fue constatando que más allá de que la temática sea similar, el objeto particular incorporaba distintas dimensiones y problematizaciones, constituyendo un corpus de conocimiento que se iba construyendo en tanto se transitaba la propia categoría puesta en análisis.

En este sentido es que surge el interés por profundizar en torno a los discursos, representaciones y significaciones sobre la vejez y el envejecimiento que desde el trabajo social se construye en las investigaciones de las y los estudiantes que egresaron en el periodo.

Se pretende entonces analizar el sentido de los patrones institucionalizados de significación advertidos desde una dimensión discursiva en las interpretaciones de las tesis que optaron por problematizar el confinamiento de las personas mayores.

Se trata de una propuesta con múltiples lecturas donde se identifican tres ejes de análisis:

- 1- Como se va procesando el traspaso de las propuestas de pensamiento gerontológico y las temáticas de envejecimiento.
- 2- Se pretende incorporar el “saber der gente” (Foucault,1996). Trayendo la voz de las personas viejas.
- 3- Identificar cuáles son las categorías centrales a partir de las cuales las estudiantes van constituyendo un discurso otro sobre las vejeces

La muestra consistió en:

i- Los análisis realizados por las tesis en 5 monografías de grado presentadas en el periodo 05/2020-05/2021 y ii- las respuestas de las personas viejas interrogadas en torno a las vivencias durante la pandemia.

Tema	categorías
La participación de las personas mayores en las diversas actividades recreativas que el Espacio GenerAcciones brinda, en el marco de la pandemia Covid-19.	PARTICIPACION/ ENVEJECIMIENTO ACTIVO
Vejez en pandemia. La virtualidad como nuevo espacio de encuentro y participación para el grupo de Personas Mayores “Vamos por Más”	PARTICIPACION/ REDES
Analizar las implicancias del aislamiento social producto de la pandemia desde la mirada y el discurso de las mujeres viejas que participan de los espacios del ETPM	GENERO/ TEORIA DEL RECONOCIMIENTO
Vejez y participación en tiempos de coronavirus. Espacios participativos en dos localidades del interior de San José	PARTICIPACION/ VINCULO
Impacto del Covid-19 en la Vida Cotidiana de los/as Viejos/as. Un Estudio de Caso.	VIDA COTIDIANA/FAMILIA

TABLA1- TEMAS Y CATEGORÍAS

Se trata de un primer acercamiento, por lo tanto, el diseño es flexible y a metodología utilizada es de carácter cualitativo, desde un análisis comparativo con la técnica de análisis documental. La muestra fue teórica y por conveniencia, a partir de la selección de aquellas monografías presentadas en el periodo 05/2020-05/2021 que incluyeran ambas dimensiones: vejez y pandemia.

Insumos y debates

El 11 de marzo la Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia, coincidiendo con la detección de los primeros casos de COVID-19 en América Latina y el Caribe. A partir de esto los Gobiernos han tomado medidas sanitarias para frenar la propagación del virus, muchos han optado por el aislamiento social de las personas, en algunos países de forma obligatoria y en otros como medida opcional invocando a la voluntad de la población.

Uruguay apeló al quédate en casa y a la “libertad responsable”² con énfasis en las vejez. Esto llevó a que, principalmente durante el primer año, la mayoría de las viejas y viejos se vieran reclusos en sus hogares, modificando sus cotidianidades y las más de las veces solo apelando a su propia resistencia. Esto sin tener en cuenta la diversidad de situaciones, las necesidades reales y concretas, ni las capacidades de las personas para enfrentar los encierros, hacer frente a los problemas de salud o sobrellevar las tareas de reproducción de la vida cotidiana. Lo que llevado al terreno de las vejez uruguayas y sus vivencias en torno a los encierros pone en cuestión las dimensiones de justicia, tanto si se la entiende en su dimensión redistributiva como en la del reconocimiento. Fraser (2006) sostiene que la justicia exige tanto redistribución como reconocimiento, por separado ninguna es suficiente.

La política de la redistribución suele asociarse a política de clase y la política del reconocimiento a política de la identidad que se equipara a su vez a luchas acerca de género, raza, sexualidad, nacionalidad y asume injusticias culturales en patrones sociales de representación, interpretación y comunicación provocando dominación cultural, falta de respeto y de reconocimiento, cuya solución es el cambio cultural y simbólico (revaluación ascendente de identidades no respetadas, reconocimiento y valoración positiva de la identidad cultural, transformación de los patrones sociales de representación, interpretación y comunicación). (Martínez Rodríguez, 2011, p.1830)

Desde esta concepción es que analizamos los trabajos realizados, dándoles una lectura que interpele los discursos que subyacen, a partir de centrar la mirada desde la consideración de los encierros como situaciones de injusticia en ambas dimensiones.

² Formula discursiva que asume la presidencia de la República.

Desde la perspectiva de Fraser (2006), el reconocimiento erróneo implica ser representado por unos patrones institucionalizados de valor cultural de un modo que impide la participación como iguales en la vida social. Cuando existe un reconocimiento erróneo, como lo supone el discurso de la vejez como enfermedad-potenciado ahora con la propuesta de la OMS de proponer su inclusión en la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas de Salud Relacionados (CIE), desde una perspectiva contradictoria y equivocada- se configura una injusticia, lo mismo cuando que cuando existe una mala distribución.

La vejez aparece como identidad despreciada y si se incluye el género como diferenciación social bidimensional, donde las mujeres sufren subordinación de estatus, aparecen estas representaciones trivializadoras, cosificadoras y despreciativas en los medios de comunicación, pero también en la vida privada y pública. Estos daños son injusticias de reconocimiento y no pueden superarse sólo mediante la redistribución, ya que no sólo se transmiten mediante actitudes despreciativas sino a través de instituciones sociales. Para pensar estos temas se hace necesario entonces incorporar las categorías planteadas por Honnet (1997) de la autoestima y la autorrealización en el proceso de interacción a lo largo de toda la vida

Algunas dimensiones comunes

Subyace en las monografías la connotación de la pandemia como una evidencia de problemas estructurales que enfrentan las vejeces cotidianamente. La sociedad uruguaya refleja en su relación con la población vieja patrones institucionalizados biologicistas, edadistas y prejuiciosos, centrados en las nociones de fragilidad y dependencia.

Sin embargo, se pueden percibir cambios en las representaciones de las generaciones que hacen sus prácticas en vejez, a partir de la incorporación de una mirada compleja desde la lectura de marcos teóricos e inclusión de perspectivas gerontológicas, de género y de pensamiento crítico.

Aparecen en las conceptualizaciones sobre/desde las vejeces una problematización de los prejuicios, estigmas y viejismos que colca a las personas desde una perspectiva de reconocimiento a partir de análisis situados, donde se incorporan

dimensiones subjetivas, problematizando a la soledad como emoción y el aislamiento como condición estructural.

Estos análisis realizados, desde distintos enfoques, dan cuenta del inadecuado equilibrio de las acciones de distanciamiento social, las que impactaron diferencialmente según la posición en el espacio social, problematizando el rol del Estado y su presencia o ausencia en estos momentos de adversidad.

Cada tesista (T) incluida en esta muestra, parte de una perspectiva posicionada en los derechos humanos, que las llevaron a poder dar cuenta de los impactos de la pandemia en las vejeces uruguayas analizadas.

- T1 - La diversidad de las condiciones de vida de las personas y en particular las distintas “situaciones de vejez”, como nombra Ludi (2005), conlleva a que la medida pueda ser efectivamente aplicable o no. En la presente monografía las distintas realidades de la población participante fue una evidencia que florecía en cada uno de los discursos y experiencias vividas por las/os viejas/os. Aquellas/os que contaban con mayores niveles económicos, y en especial, quienes tenían una red social más sólida, lograron transitar los cambios sufridos en su vida cotidiana de mejor manera. (09/2020)
- T2- No tener en cuenta las diversas “situaciones de vejez” que transitan nuestros viejos y viejas y su posibilidad o imposibilidad de cumplir con las medidas de resguardo, sin brindar las herramientas necesarias para aquellas personas que necesitan de redes institucionales para enfrentar los impactos sufridos en sus vidas, resulta ser un atentado contra los derechos consagrados en las Leyes Nacionales e Internacionales que tienen como cometido la precisa garantía de los derechos humanos de las personas viejas. (11/2020)
- T.3- La vejez desde una doble dimensión, es entendida como proceso particular de cada individuo supeditado por las condiciones de existencia vinculadas al momento sociohistórico en la cual se encuentre cada persona, pero además la vejez como construcción social determinada por el entramado cultural y el significado atribuido a la misma. (03/2021)
- T.4 -Ha implicado una experiencia diferente para cada una de las entrevistadas, y esto se relaciona con las vivencias personales y su contexto social inmediato. El aislamiento social ha sido una experiencia desagradable

para muchas, pero dicha medida no ha significado, para la mayoría de las personas indagadas, sentimientos de soledad. Las redes sociales cumplieron un papel destacado a la hora de enfrentar y mitigar los efectos de la pandemia. (05/2021)

- T5 - Tomar la voz de las protagonistas y centrarse en lo que expresan acerca de sus vivencias durante la pandemia y el confinamiento social y sus necesidades, para problematizar sobre el cuidado desde una perspectiva biopsicosocial y de género que permita abarcar las necesidades de las viejas excediendo la mera prevención de contraer el virus. Se crean y asumen estereotipos de la vejez y el envejecimiento, que los hacen sinónimo de pasividad, dependencia, reposo, quietud, enfermedad y déficit de capacidades, que coloca a las personas mayores lejos de los ámbitos participativos, activos y de toma de decisiones, resultando en que sea entendida como una etapa de la vida no deseada y muchas veces temida. Lo que conlleva que en varias ocasiones las personas mayores experimenten un limitado ejercicio de su libertad y derechos. (05/2021)

Las vivencias del encierro desde las y los protagonistas

Asimismo, se pretende dar audibilidad a las personas implicadas. La voz de las personas viejas que fueron recabadas en cada una de las instancias de entrevista que realizaron las tesis en sus diferentes trabajos, entendiéndolas como un saber en sí mismo, permite evidenciar los cambios sufridos en sus vidas cotidianas producto de esta pandemia y sus formas de enfrentarlos.

Llamaría el saber de la gente (y que no es propiamente un saber común, un buen sentido, sino un saber particular, local, regional, un saber diferencial incapaz de unanimidad y que sólo debe su fuerza a la dureza que lo opone a todo lo que lo circunda). (Foucault, 1996, p. 18).

¿Quiénes saben de sus vivencias? ¿a quienes preguntar? Esto es, desde la otredad, de quienes no padecen/padecieron en sus cuerpos las consecuencias del encierro explicitado, convocado, auspiciado, sancionado, porque la consigna “abuelo quédate en casa” provoca en quien la escucha esa sujeción.

Un montón de cosas y que después parece que se me vino la casa arriba. Mira, integro, integraba, porque integrar ahora no se puede decir porque no se integra nada, integraba en ONAJPU la Comisión de Recreación y Turismo, de hacer paseos. Después en la Asociación de Jubilados y Pensionistas de la Unión, también integro la Comisión de Recreación y Turismo, también hacemos paseos con una compañera "M.P.". Después integro la Comisión de Adultos Mayores de Sayago. Después también estoy en la Comisión de todas chicas, todas somos chicas, chicas no preguntes la edad, de Empatía, y bueno, y estoy acá de encargada. (72 años)

Antes de la pandemia, íbamos a gimnasio, hacíamos excursiones, salíamos mucho, salíamos los fines de semana, nos íbamos al Parque Rodó, nos íbamos a tomar mate por ahí, salíamos a un montón de actividades que teníamos, ¡principalmente gimnasia que íbamos al Comunal 13 ahí a hacer gimnasia y ta! y no hicimos más. (73 años)

Y yo que sé, a la vez pienso que sí, porque para una persona mayor como yo que ni dios permita tuviera el virus, me parece para mí sería, me parece para la edad mía porque siempre más joven como que, como que yo con la edad que tengo estoy más en riesgo me parece a mí. (89 años)

Y cambió toda la rutina, porque al no salir, toda. Me encierro, estuvimos dos meses encerrados total, y muchas les habrá pasado también digo son cosas que las tuvimos que pasar. (70 años)

Yo pasé, la primera vez que paso lejos de mis hijos Fin de Año, Navidad, Reyes, todo pasé lejos de mis hijos. Cada uno pasó en su casa. (73 años).

La pandemia transversalizó todas las vidas, hubo situaciones de aislamiento, incluso en periodos breves de cierto encierro, sobre todo al principio, pero quienes vivieron en toda la magnitud la dimensión del aislamiento fueron las vejeces y las niñeces. En ambos casos a partir de un discurso sanitarista y de preservación biológica de la vida. Para ambas poblaciones el aislamiento no solo fue distanciamiento físico, fue encierro entre cuatro paredes, sin opción, porque las reglamentaciones fueron estrictas. Se podía salir a trabajar, se podía comprar, los *shoppings centers*, permanecieron abiertos (salvo algunas semanas en marzo 2020), pero no hubo posibilidad de ir a la escuela o al coro.

Estas situaciones se vivieron muchas veces en soledad, sin apoyos, con angustias, pero también con Resiliencias/Resistencias y Reapropiaciones

Lo que pasa que hay que aprender, es una cosa nueva que hay que aprender. Si la aprenden los gurises que pobrecitos son los que van a vivir todo lo que hemos vivido nosotros, que están todos encerrados, si ellos se adaptan ¿por qué no podemos adaptarnos los viejos? Los viejos nos adaptamos mejor que los jóvenes. (72 años)

Llegado el momento que dijeron, que fue el primer momento, que fue en marzo del otro año, que dijeron que los adultos mayores teníamos que quedarnos adentro y todo lo demás. Yo en ese momento estuve meses sin ver a mis nietos, pero un día exploté, me puse a llorar como loca, y bueno ta, mi hija me dijo “vení mamá, vení para acá a casa” y bueno ta, y digo, los niños estuvieron lejos míos. Y desde ahí le dije “no voy a dejar de venir”, porque por más que me cuide en otras cosas, que no ande en ómnibus, que no tenga contacto con mucha gente, que no esté en aglomeraciones, que no vaya al supermercado y todo lo demás. Digo voy a seguir viendo a los chiquilines porque no sé si es peor la angustia que tenés, que sentís, realmente porque pienso que te podés cuidar igual. (70 años).

Desde la escucha (lectura) atenta y respetuosa de sus sentires es posible dar cuenta de cómo los grados de justicia social responden a construcciones sociales, las dominantes, que muchas veces condicionan las prácticas de las personas viejas y de no problematizarse, impiden los reconocimientos mutuos.

Las formas de sufrimiento social no son tomadas en cuenta por las instituciones sociales, por el contrario, muchas imponen sus contenidos moralizantes y biologizantes, desde el ejercicio de la dominación cultural sin considerar ni las expectativas, ni los deseos, ni los sufrimientos de las personas involucradas. La capacidad de las personas viejas de sobrellevar y generar mecanismos compensatorios que les permitieron transitar, desde su lugar como sujetos de derechos, es parte de los aprendizajes que debemos tomar de estas adversidades.

Desafíos al Trabajo Social

Esta doble hermenéutica reflejada en las reflexiones de las tesisistas invoca y convoca a profundizar en las formaciones universitarias, y sobre todo en torno a la profesión del trabajo social desde la perspectiva de la gerontología crítica.

La teoría cuando se enlaza con los saberes situados de las personas muestra las heterogeneidades de las vidas cotidianas de las personas viejas, y permite reconocer que las maneras de envejecer resultan diferenciales y desiguales según la condición de clase social, de género, entre otras intersecciones, cuestión que la pandemia ha puesto aún más en evidencia.

Asimismo, desde la lectura que se puede asumir cuando se parte de conocimientos fundados, aporta a la construcción de un trabajo social que promueva un discurso revelador, asumiéndolo como práctica política, que habilita a pensar a los sujetos en interacción e interdependencia.

Un trabajo social problematizador a la vez, en los contextos de las sociedades actuales, del rol que el Estado cumple para garantizar los derechos a todas las personas, incorporando la dimensión redistributiva.

La doble intención de esta ponencia fue colocar en primer lugar las voces de las personas viejas en tanto protagonistas, en segundo lugar, incorporar la lectura que, desde la formación en la disciplina, las estudiantes atribuyen sentido a esos patrones institucionalizados de significación, tanto desde las instituciones como desde las propias personas viejas.

La compulsión realizada de las monografías presentadas por las jóvenes tesisistas da un margen de esperanza para la posibilidad de consolidar el trabajo social gerontológico como una práctica que se funde en una voluntad ética y busque un posicionamiento que propenda a subvertir el orden de los discursos, desde los aportes interdisciplinarios, posicionado desde una matriz crítica, fundada en los feminismos, situado desde el sur global como un saber que tiene su propia capacidad de interlocución

Bibliografía:

Foucault, M. (1996). Erudición y saberes sujetos. En *Genealogía del racismo* (pp. 13-26). Buenos Aires; Altamira.

Fraser, N y Honneth, A. (2006). *¿Redistribución o reconocimiento?* Madrid. Moranta

Honneth, A., (1997). *La lucha por el reconocimiento: una gramática moral de los conflictos sociales* . : Crítica Grijalbo Mondador

Martínez Rodríguez, R. (2011). El concepto de reconocimiento como propuesta de integración frente a la ineficacia del asimilacionismo dominante. En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1825-1834). Granada: Instituto de Migraciones. ISBN: 978-84-921390-